



¿Cuál es la travesura más fascinante de la niña mala?
Mario Vargas Llosa

Raisacruz Huertas Neri

Facultad de Humanidades
Universidad Autónoma del Estado de México

Resumen: Se trabajará este ensayo de la novela de Mario Vargas Llosa *Travesuras de la niña mala* cómo se va construyendo el personaje “la niña mala”, quien logra trascender y romper las normas

que la sociedad y el supuesto destino le imponen.
Palabras clave: Vargas Llosa, Literatura peruana contemporánea

Una de las tareas que cuestan mayor trabajo al ser humano es luchar por poseer el libre albedrío. La sociedad y sus instituciones, en general, hacen del individuo un cúmulo de censuras por lo que, lamentablemente, cada vez se ve más aprisionado, porque resulta que su vida es sólo un instructivo a seguir; por ejemplo si es pobre será siempre pobre y tendrá las mismas limitaciones.

Cuestiones como la antes mencionada y muchas otras se encuentran en la literatura. Especialmente, en la novela es en donde hallamos la esencia y los problemas filosóficos de un nuevo ser, que durante el discurso de ésta se va creando. Acerca de ello el escritor Mario Vargas Llosa menciona que: “En particular, en la novela es donde se puede hallar un mejor panorama de la acción de la escritura “porque su materia es siempre el hombre, es algo absolutamente congénito a su ser, sin una problemática esencialmente terrena, humana, no hay novela.”[1]

En relación a lo antes expuesto, se trabajará este ensayo de la novela de Mario Vargas Llosa *Travesuras de la niña mala* en donde se verá cómo se va construyendo el personaje “la niña mala”, quien logra trascender y romper las normas que la sociedad y el supuesto destino le imponen.

El personaje es según el *Dictionary of Philosophy* “[...] la totalidad de los rasgos mentales que caracterizan un temperamento individual o yo. [...]” [2] de acuerdo con esta definición considero que la *niña mala* tiene ciertas características que la van formando de tal manera que su personalidad resulta interesante por lo novedosa que es.

Ella es una mujer que jamás pretende esperar a que se cumpla su destino sino que, al contrario, desde pequeña anhela y lucha por un final distinto, inclusive un no final. Busca la riqueza, en un principio, que dada su paupérrima situación social y económica no podría tener. Acerca de ello su padre dice: “Otilita siempre soñó con lo que no tenía, desde chiquita [...] Era muy viva, en el colegio sacaba premios. Eso sí, tenía delirios de grandeza desde que nació. No se conformaba con su suerte.” [3]

En efecto, Otilita vence las adversidades que a cada momento se le van oponiendo. Parece que su naturaleza, su esencia, le impide esperar a que los otros decidan por ella. Trata de estar en una posición igual a la de los demás, pero de acuerdo con la sociedad ¿qué lugar es en el que *yo* no soy inferior al *otro*?, considero que la respuesta de la *niña mala* es la del más poderoso.

La primera travesura o empresa que realiza la *niña mala*, en el relato de la novela, es en la adolescencia, en la que de ser una niña de un barrio peruano pobre pasa al de Miraflores, en donde la situación es mucho mejor. Lo importante es que desde este primer intento por salir de la opresión se coloca en un plano de transgresión.

Primero, el nombre que se pone es Lily. Chatman enuncia que “Sobre un nombre propio que sirve de referencia en cuanto aparece proyectamos todas las calificaciones a él referidas y vamos acumulando detalles de su forma de ser y de estar [...]” [4]

El nombre no es cualquiera, sino que nos remite a pensar en Lilith la primera mujer creada. Quien es considerada como la “enemiga de Eva, la instigadora de los amores ilegítimos, la perturbadora del lecho conyugal. Su domicilio se fija en las profundidades del mar, y la censura procura que de allí no salga para que no venga a alborotar la vida de los hombres y las mujeres de la tierra [...]” [5]

Así es considerada la *niña mala* como una extranjera, porque hasta el ser chilena es no tener moral, que va a corromper a los mirafloresinos, con la siguiente cita se demuestra: “«Esas chilenitas son *terribles*», sentenciaba mi tía Alberta, quitándose y poniéndose los anteojos con el aire de profesora de colegio que tenía, preocupada de que ese par de forasteras desintegrara la moral mirafloresina.” [6]

Lo anterior implica que Lily al ser una persona que quebranta las normas morales, la censura, en este caso representada por Alberta, la obliga a estar en los abismos, en la pobreza. Y es lo que la protagonista no está dispuesta a aceptar.

Además, es importante cómo la forma de vestir, de comportarse, de la cierta malicia que se veía en sus modos y otras características de la *niña mala* hacen que en los demás haya admiración. Sobre todo la libertad de *ser* era lo que las demás muchachas “Envidiaban en las forasteras venidas de ese remoto país que era Chile la libertad, que ellas no tenían [...]” [7]

Las cualidades de esta niña fueron las que hicieron engendrar en Ricardo un amor que superó todo tipo de barreras, un sentimiento que se expresó libremente y sin prejuicios. El *niño bueno* menciona: “Yo de Lily me enamoré como un becerro, la forma más romántica de enamorarse -se decía también templarse al cien- [...]” [8]

Es así como se va formando el personaje de la *niña mala*, quien goza de una personalidad impactante y fuera de lo común. Posteriormente, ya cuando Ricardo empieza a cumplir su sueño de vivir en París, cuando comienza a vivir de verdad la *niña mala*, ahora presentándose como la camarada Arlette, regresa a la vida de éste para ya no salir de ella.

Ricardo, hace una descripción de su amada: “La camarada Arlette tenía una silueta graciosa, una cintura delgadita, una piel pálida, y aunque vestía como las otras con gran sencillez [...] había en ella algo muy femenino en la manera como caminaba y se movía, y, sobre todo, en el modo de fruncir sus gruesos labios [...]” [9] Para él la *niña mala* tiene siempre una posición coqueta y seductora.

Es posible notar que Arlette no deja su esencia. Hasta aquí su físico refleja a la joven entusiasta que modifica su destino conforme con sus acciones, con lo que ella elige. En este momento es cuando se da el primer encuentro sexual que dio a Ricardo la felicidad: “Al final la amé y fui feliz amándola.” [10] En este caso, el sexo se manifiesta como una de las pocas delicias que no valdría la pena echar a perder con preocupaciones sin importancia.

Es entonces cuando el amor adquirió un significado mayor que no es posible encasillar a: “y fueron felices para siempre” porque quedaría pobre, sin sentido pues no habría nada más que contar ni vivir. Acerca de ello Andreas-Salomé menciona: “Pero su naturaleza es la de subvertir, transformar, romper los lazos precedentes. El eros es una fuerza revolucionaria aunque limitada a dos personas; y en la vida, se llevan a cabo pocas revoluciones.” [11] Es una nueva concepción del amor como un motor que impulsa a vivir, a ser más; lo cual va en relación con la naturaleza innovadora de esta novela, y, probablemente, de su contexto.

En la siguiente travesura que emprende la *niña mala* tiene un nombre que remite a la obra de Flaubert *La educación sentimental*: Madame Arnoux. Me parece interesante la intertextualidad, porque nos lleva a pensar que en ese momento para el *niño bueno* su amada se convierte en una mujer que ya no es para él pues está casada; sin embargo, aquí se rompe con eso ya que sí logran seguir su amor. La Madame Arnoux de *Travesuras de la niña mala* se opone significativamente a la de *La educación sentimental*.

Otro aspecto relevante es que la educación sentimental de Flaubert se da en París. Por su parte, Ricardo también se educa allí, sólo que cabe resaltar que su maestra es la *niña mala*.

Pero, hay una travesura que a la *niña mala* le hizo tocar fondo. Iba en un ascenso que poco a poco comenzó a manifestar una caída. Un hombre enigmático llamado Fukuda hace de la protagonista una mujer que acepta todo lo que él le impone. En esta situación parece que, a veces, el ir en contra de la corriente es difícil, porque ella se ve limitada por una personalidad superior que al mismo tiempo que aparentemente la hace vivir, que hay un bienestar, lo que está haciendo es oprimirla, hasta el punto de exterminarla, como si no fuera una persona, la ve como a un objeto que puede usar y desechar cuando ya no le sirva.

Afortunadamente, Kuriko logra escapar de su opresor, Fukuda, y regresa con el *niño bueno* quien siempre, a pesar de todo lo que le ha hecho, sigue a su lado. Cuando regresa él tiene una buena amistad con los Gravoski. Esta familia es interesante, en especial el hijo de ese matrimonio, porque es adoptado y por consecuencia de la guerra de Vietnam perdió el habla.

Considero que Yilal, hijo de los Gravoski, es prueba de una de las tantas atrocidades que la ambición de ciertas “personas” puede causar: “El niño adoptado era mudo. Su mudez no se debía a deficiencias orgánicas -tenía las cuerdas intactas- sino a algún trauma de infancia, acaso un bombardeo o alguna otra escena terrible de esa guerra de Vietnam que hizo de él un huérfano.” [12]

Por otro lado, la *niña mala* hace recuperar la seguridad del niño. Desde el primer contacto que tienen al hablar por teléfono Yilal recuperó lo perdido. Ambos personajes han sufrido y conocido la vida de una manera distinta a la de los demás lo cual hace que al descubrirse mutuamente se comprendan y de esta manera pueden subsanar sus heridas.

A diferencia de las otras travesuras, la de ser Kuriko sí la cambia de manera más trascendente. Después de pasar por situaciones que casi terminan con su vida, seguir adelante ya no puede ser igual. Ricardo la apoya y con ayuda de Elena, quien siente una gran admiración por la *niña mala*, entra en una clínica en la que los doctores dan cuenta de que es una mujer valiente que a pesar de haber permanecido en un estado de sumisión terrible lucha por salir adelante: “Pero que osara escapar de él, fue una gran cosa, señor. Un indicio de que el déspota no había destruido por completo su personalidad. Ella conservaba, en el fondo, su dignidad. Su libre albedrío.” [13]

En buena hora la niña mala logró escapar del despotismo del que era víctima para convertirse en un personaje más completo, porque conoce los sufrimientos de la vida y los puede contar, porque ha sabido recuperarse. Con ello recordamos la famosa caída de la que trataba Huidobro, en la que nos dice que desde el momento en que nacemos estamos cayendo, lo relevante es que entre más alto llegemos podemos ver cosas que otros, que están más abajo, no pueden conocer. El horizonte de expectativas es más grande para quien ha subido más.

En relación con lo anterior, la niña mala es una mujer que se superpone a los demás personajes porque ha vivido más que todos ellos, ejemplo de ello son las siguientes citas: una cuando Kuriko le dijo a Ricardo, haciendo referencia a la vida que llevaba con Fukuda que «Haciendo estas cosas, vivo más». [14] Y otra cuando el padre de Yilal menciona: "¿Ustedes se han dado cuenta lo mediocres que son nuestras vidas comparadas con la de ella?" [15]

La *niña mala* logró escapar a su destino, por lo tanto, puede dar una visión de mundo diferente y por eso cuando Elena, al saber que había dejado a Ricardo, le dice que no le iba a dar la dirección del *niño bueno* porque ella sólo lo había hecho desgraciado, que era la tragedia de su vida, la *niña mala* dice "quién se ha creído esa idiota para tomarme cuentas a mí." [16]

En efecto, Ricardo ya le había dicho que "la comparaba a la Virgen María, a las diosas del Olimpo, a Semíramis y a Cleopatra, a la Nausícaa de Ulises, a la Dulcinea del Quijote y le decía que era más bella y deseable que Claudia Cardinale, Brigitte Bardot y Catherine Deneuve juntas." [17] Para Ricardo su amada es todo.

Siguiendo con lo planteado por Huidobro esta caída puede ser un viaje en paracaídas. El paracaídas lo puede dar la literatura con lo que la caída resulta ser menos fuerte, y considero que es maravilloso, porque entonces podemos ver la vida de manera más atractiva al ir observándola con más detenimiento, eso es lo que la literatura nos brinda.

En el caso de la *niña mala*, también encuentra en la literatura ese paracaídas que hace que la caída sea agradable. Pero, dada su naturaleza ambiciosa emprende una nueva travesura, la más fascinante de todas, querer la trascendencia. Se convierte en un personaje lleno de vida y, por ende, se immortaliza. Logra romper con el destino del mortal.

Y ¿cómo logra esa trascendencia que tanto desea? Considero que la consigue gracias a la escritura pues puede ser personaje de una novela. De ser incluso un prototipo porque al provocar que un hombre escriba sobre ella, le ayuda a su creador a lograr un personaje tan bien armado que sea digno de recordarse.

La *niña mala* hace que Ricardo cambie su visión de mundo: "Yo pedía un deseo también, creyendo sólo a medias que se haría realidad. Siempre el mismo, por supuesto: que me dijera por fin que sí, que fuéramos enamorados, tiráramos plan, nos quisiéramos, pasáramos a novios y nos casáramos y terminaríamos en París, ricos y felices." [18] Lo hace vivir y, por lo tanto, le da motivo para escribir, porque tiene algo que narrar:

Una tarde, sentados en el jardín, a la hora del crepúsculo, me dijo que, si algún día se me ocurría escribir nuestra historia de amor, que no la hiciera quedar muy mal porque, entonces, su fantasma vendría a jalarme los pies todas las noches.

—¿Y por qué se te ha ocurrido eso?

—Porque siempre has querido ser un escritor y no te atrevías. Ahora que te vas a quedar solito, puedes aprovechar, así no me extrañarás tanto. Por lo menos, confiesa que te he dado tema para una novela. ¿No niño bueno? [19]

En relación con lo ya mencionado a lo largo de este ensayo es posible notar que la literatura es una de las artes que permite escapar a los códigos y saborear la libertad. Dentro de ella el *escribir* se convierte en sinónimo de crear, entendido este verbo como la acción de dotar de vida, innovar y trascender. Según Bajtín: "El acto estético origina el ser en un nuevo plano valorativo del mundo, aparece un nuevo hombre y un nuevo contexto valorativo: el plano del pensamiento acerca del mundo de los hombres." [20]

De acuerdo con lo expuesto, la creación literaria es una de las actividades que permite transgredir las reglas, pero que también necesitan de un conocimiento profundo de la vida que sólo se logra al vivir, de lo contrario no habría motivo ni tema del cual escribir.

Por otra parte, la *niña mala* es un personaje que se transforma. En un principio asocia la felicidad con el dinero: "De lo que sí estoy segura es que no es esa cosa romántica y huachafa que es para ti. El dinero da seguridad, te defiende, te permite gozar a fondo de la vida sin preocuparte por el mañana. La única felicidad

que se puede tocar.” [21]Incluso, la niña mala desprecia a Ricardo porque él no puede darle el dinero que tanto anhela y frecuentemente le echa en cara su conformismo.

Sin embargo, después se da cuenta de que el único que ha sido *bueno* con ella, quien en verdad le tiene amor es el pichiruchi: “Siempre te he estado dejando por unos ricos que resultaron unas basuras.” [22] Aquél que en un momento pudo ser el más conformista de todos es quien, por poseer esa sensibilidad que lo caracteriza, puede ser el que escriba una novela. Aquella felicidad palpable que era el dinero, ahora es un texto literario.

Entonces, los protagonistas de *Travesuras de la niña mala*, ambos niños: bueno y mala ya no pasaran en el mundo sin dejar una huella, lo que Salomón Toledano se preguntaba. Ahora las millones de palabras ya merecían ser recordadas, porque ya habían adquirido una significación y un sentido.

Y de ahí que al palpar la trascendencia que tanto deseó y por la que luchó, al existir dentro de la mente de ella esa novela, está haciendo la travesura más fascinante que pudo haber hecho: una novela en la que uno como lector encuentra el principio sólo cuando ha llegado al final.

En conclusión, hay en el personaje de la *niña mala* una transformación que transgrede lo establecido, da un giro a su percepción del mundo, lo que permite que tenga una redención, sus travesuras no fueron inútiles, no son de poca importancia. Al contrario, son generadoras de una novela, ella es el demonio, del cual habla Vargas Llosa, que hace al ser humano poder escribir [23]; es al igual que Lilith la encargada de distribuir la leche de los sueños a los hombres, para que puedan imaginar y entonces crear.

Notas:

[1] Vargas Llosa, *La novela*, p. 31 en Armando Pereira. *La concepción literaria de Mario Vargas Llosa*, UNAM, México, DF., 1981, p. 52.

[2] Ma. del Carmen Bobes Naves. *Teoría de la literatura y literatura comparada. La novela*, Síntesis, Madrid, 1998, p. 151.

[3] Mario Vargas Llosa. *Travesuras de la niña mala*, Punto de lectura, Madrid, 2008, p. 355.

[4] Ma. del Carmen Bobes Naves. *Op. cit.*, p. 148.

[5] Jean Chevalier y Alan Gheerbrant. *Diccionario de símbolos*, 7ª ed. Herder, Barcelona, 2003, pp. 647-648.

[6] Mario Vargas Llosa. *Op. cit.*, p. 15.

[7] *Ibidem*, p. 20.

[8] *Ibidem*, p. 12.

[9] *Ibidem*, p. 34.

[10] *Ibidem*, p. 42.

[11] Lou Andreas-Salomé. *El erotismo*, Hesperus, Barcelona, 1998, p.18.

[12] Mario Vargas Llosa. *Op. cit.*, p. 225.

[13] *Ibidem*. p. 294.

[14] *Ibidem*, p. 245.

[15] *Ibidem*, p. 238.

[16] *Ibidem*, p. 406.

[17] *Ibidem*, p. 304.

[18] *Ibidem*, p. 15.

[19] *Ibidem*, p. 418.

[20] M. Bajtín. *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, México, DF., 1999, p. 167.

[21] Mario Vargas Llosa. *Op. cit.*, p. 89.

[22] *Ibidem*, p. 267.

[23] Cfr. Armando Pereira. *Op. cit.*, p. 22.

Bibliografía

Citada

Andreas-Salomé, Lou. *El erotismo*, Hesperus, Barcelona, 1998, 136 pp.

Bobes Naves, Ma. del Carmen. *Teoría de la literatura y literatura comparada. La novela*, Síntesis, Madrid, 1998, 277 pp.

Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant. *Diccionario de los símbolos*, 7ª ed., Herder, Barcelona, 2003, 1107 pp.

Pereira, Armando. *La concepción literaria de Mario Vargas Llosa*, UNAM, México, DF., 1981, p. 22.

Vargas Llosa, Mario. *Travesuras de la niña mala*, Punto de lectura, Madrid, 2008, 418 pp.

De consulta

Establier Pérez, Helena. *Vargas Llosa y el nuevo arte de hacer novelas*, Universidad de Alicante, Salamanca, 1998, 182 pp.

© Raisacruz Huertas Neri 2011

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid



2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

